

# EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Deliberación república.—Foder acción ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Gob. Inyepentes.—Hospital a la legalidad 7-pueta 107

AÑO I.—NUM. 190

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA EN ESTA FORMA  
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL  
CAPELLANES, 1. SEGUNDO.—CADIZ

Domingo 8 Octubre 1893

## POR LA IDEA

### RESPONSABILIDADES

Ya sospechábamos nosotros que el Gobierno liberal no respondería, en el asunto de Melilla, a las exigencias de la opinión ni a las necesidades del momento; y que obrando como siempre lo hace, con la mayor apatía del mundo, se haría acreedor a las críticas de la prensa y de todos los españoles amantes del decoro y de la dignidad de la Patria.

Cualquier Gobierno que estimase en algo la integridad del territorio nacional, hubiera tenido dispuesto el material de guerra y de transportes necesarios para atender a las exigencias de una guerra, y al día siguiente de tenerse conocimiento de los sucesos de Melilla hubiera enviado a aquella plaza las fuerzas precisas para hacer un escaramuzo con las salvajes kábilas del Rif, sin darles tiempo a que se preparasen para nuevos e inevitables ataques.

Pero el Gobierno de Sagasta, que tan poco se preocupa por la suerte favorable o adversa de España y de los españoles, se encuentra hoy en diferente e irresoluto, sin saber qué medidas adoptar, ni cómo salir aliroso del atolladero a que le han conducido sus propios descalzados.

La cuestión de Melilla se agrava por momentos, y cada día que pasa sin que el insulto inferido al pabellón nacional sea reparado, es un nuevo motivo de censura para el Gobierno y otra causa de inestabilidad para el país, que no puede presentarse, imposible como los moros se van envalentando con nuestra tardanza.

Tozoteo u originará grandes responsabilidades para los encargados de velar por el prestigio y la honra de España. Responsabilidades que el pueblo se encargará de hacer efectivas el día, no lejano por cierto, de su regeneración.

Porque es verdaderamente triste que en asuntos de tan capital interés, como el de conducir tropas a Melilla, no disponga el Gobierno de buques, y se encuentre por esta causa imposibilitado para vengar las graves ofensas inferidas a la Patria.

Poco importa que el entusiasmo popular sea grande y que el patriotismo inflame los pechos de nuestros soldados; poco importa que España entera esté dispuesta a llegar hasta el sacrificio, si el Gobierno no secundada los nobles sentimientos de los españoles, ni responde obligado a las justas exigencias de la opinión, elararamente manifestadas desde el día mismo en que tuvo noticia de los hechos de Melilla; porque todo ese patriotismo y todos esos sentimientos se estreñarán contra la inercia y la apatía de este Gobierno, incapaz de corresponder a las patrióticas resoluciones de los gobernados.

Grandes, terribles responsabilidades contraen en este asunto los encargados de dirigir la marcha de los negocios públicos. Acaso ellos no se den cuenta de la gravedad de las circunstancias; pero sea de ello lo que fuere, es indudable que la falta de existir, y que debemos prometernos muy poco de nuestros gobernantes, causa única y positiva de lo que ha ocurrido y de cuanto pueda ocurrir.

## PIJERETAZOS

Nuestro gozo en un pozo!  
La Correspondencia y El Imparcial habían anunciado el incensario en honor a Gamazo, y a son de clarín y tambor, pregonaban el acierto, la previsión, el enorme talento del de los tricos, que tenía guardados nada menos que *diez millones de pesetas*, sobrantes, para ser destinados a la más ó menos probable guerra de África.

Nos fros, aunque con reservas mentales, casi nos lo llegamos a creer.  
Pero no hay tales carneros.  
Lean ustedes La Epoca:  
«Como suponíamos, no dijo el señor ministro de Hacienda que tenía disponibles, según se le atribuyó equivocadamente, los 50 millones del erer plazo del anticipo del Banco por la ampliación del privilegio del mismo, sino que, en virtud de la ley de Tesorerías de 24 de Junio último, puede pedir un préstamo de 50 millones, reintegrar en un día de Junio próximo, ó sea dentro de nueve meses. Es decir, que el Tesoro no tiene aquellos 50 millones, sino quien se los presta a corto plazo, lo cual parecemos que es este distrito.»  
Y tan distinto.  
Hay la misma diferencia que la que existió entre Gamazo y Mendizábal.  
Por ejemplo.  
Otro conflicto en puerta:  
«Noticias que tenemos por completamente exactas, nos permiten asegurar que la actitud del ministro de Marina, en lo que a las ordenanzas de arsenales ateha, ha producido penosa impresión en todos los departamentos, y que las disposiciones que ha adoptado sólo servirán para agravar más y más la situación.»  
Agradamos pocos y... saltó el ministro de Marina.  
Pero qué puede esperarse de un hombre que se atreve a llamarse Pasquín.

Un suelto obscuro de El Globo, al majorem gloriam Aguilera:  
«El Sr. Aguilera está haciendo una campaña tenaz, que no basta, sin embargo, para limpiar las calles de pordioseros y mujeres de vida errada.  
Las prostitutas recogidas en la calle y a quienes se ha impuesto el *maximum* de la multa, ascienden a setenta.»  
Pues nadie ha notado esa campaña tenaz.  
No tiene el Sr. Aguilera más que darse una vuelta por la plaza Mayor, a todas horas del día, y por la Puerta del Sol desde las siete de la noche, y verá los efectos de su campaña.  
Pero ya verán ustedes cómo no se la dá.  
¡Ah! ¿y del juego?  
¿No se hace una campaña también tenaz.  
Las picardiquetas de La Correspondencia de España:  
«No se ha confirmado la noticia de que el duque de Tetuán y el marqués de los Castillos se hayan ofrecido voluntariamente para ir a Melilla.»  
Pero no importa.  
Estamos seguros, dicho en serio, que los héroes de los ilustres camallos que en la guerra de África condujeron a las tropas a la victoria sabrán ir allá cuando sea necesario.  
Ante todo, dejando a un lado las diferencias políticas, son españoles.  
El apellido obliga.

Armonías fusionistas:  
«Ayer tarde surgió en la casa de la Villa un vivo altercado entre dos concejales fusionistas, uno de los cuales, creyendo que iba a ser agredido por su compañero, se apoderó de un bastón de otro edil, y además se llevó distraidamente, a guisa de proyectil arrojado, una tapa de un fintero, que esta mañana ha devuelto al Ayuntamiento.»  
¡Hombre, qué barbaridad!  
¿No confiaba en sus piernas ese edil?

LA COPLA DEL DIA  
¡E E CABLE!  
Pero, señor, ¿qué pasa con ese cable, que no nos da noticias interesantes, y estamos todos sin saber qué partido tomar los moros?  
Es una trista gracia que no separamos, si es que ha vuelto a meterse con los cristianos, si hubo otro encuentro, y si al fin a estas horas se ha roto el fu go.  
Dan Vanancio, es preciso que a través de pocas horas funcione el cable. Y es necesario saber qué están haciendo nuestras soldados.

Mire usted que es la cosa bastante urgente, y si en lugar del cable va un telegrafista, no veo la gracia pues que el cable se tienda nos hace falta.  
Y si f itara cable para Melilla, ya que las circunstancias hay son tan críticas, tienda a Gamazo.  
¿Que no alcanza? ¡Si alcanza!  
¡Pues no es muy LARGO!  
EL DOCTOR CENTENO

Eclos Políticos

Entrevistas  
Nuevamente el señor ministro de la Guerra visitó anoche al señor presidente del Consejo para darle cuenta de todo lo referente a la cuestión de Melilla.  
El Sr. Sagasta oyó al general López Domínguez y aprobó lo dispuesto por este último; solo le hizo una advertencia, y esta fue el decirle que convenía acelerar todo lo que fuera posible los preparativos que se hacen para poder comenzar cuanto antes la campaña.  
Después del ministro de la Guerra fueron a visitar al Sr. Sagasta los señores Moret y González.

El Consejo de mañana  
En el Consejo que se celebrará mañana, bajo la presidencia del Sr. Sagasta, el Gobierno no tratará ninguna cuestión política. Se ocupará sólo del conflicto de África.  
Ofrecimiento  
Dica nuestro querido colega El Liberal:  
«Uno de los buques de la Compañía Interoceánica destinados a restablecer cuando se interrumpie, la comunicación por los cables ingleses, se encuentra en Gibraltar, y la casa armadora se ha ofrecido al Gobierno español para rehabilitar el cable de Melilla, comprometiéndose a cumplir su cometido en el término de treinta horas.»  
El Sr. Moret, que por conducto del agente consular recibió la mencionada proposición, la trasladó inmediatamente a los ministros de la Gobernación y de la Guerra, por si considera-

se que hubiera necesidad de utilizar la oferta.  
«En cuanto al señor ministro de la Guerra, la interrupción de las comunicaciones por el cable tiene molestias y considera preciso, aparte a todos los medios que se presenten para restablecerla, si hoy mismo no funciona aquel elemento de transmisión.»

El Sr. Llano Peral  
Completamente restablecido de su enfermedad regresará dentro de breves días a Madrid nuestro distinguido amigo el Sr. Llano Peral.  
El Sr. Romero Robledo  
El miércoles próximo saldrá para Atochera el Sr. Romero Robledo.  
El jefe de los refranistas no regresará a Madrid hasta mediados del mes de Noviembre.

Noticias diplomáticas  
El ministro de Estado volvió a conferenciar ayer con los encargados de Negocios de Francia e Inglaterra acerca de las cuestiones de Melilla.  
Hoy llegará el embajador de esta última nación.  
Ayer llegó a Madrid el Sr. D. Luis Caro, secretario de la legación de España en la República Argentina, que trae para el ministro de Estado pliegos muy importantes de nuestro representante en aquel país.  
Dentro de pocos días marchará a Rusia nuestro ministro plenipotenciario el conde de Villagonzalo. Allí será pronto necesaria su presencia, por exigirlo asuntos de interés para nuestro país.

## LA SITUACION DEL BANCO

La Gaceta de hoy publica el balance del cual resultan los siguientes datos:  
Activo  
El oro ha tenido un aumento de 1.188 pesetas, la plata ha aumentado 324.040 pesetas y la moneda ha tenido una baja de 2.632 pesetas; las cantidades por que aparecen en el balance son pesetas 191.934.516, 168.916.915 y 7.321.759 respectivamente.

Las cuentas con los corresponsales extranjeros, los descuentos y los préstamos han aumentado en 746.916, 2.117.713 y 2.170.918 pesetas respectivamente; pues en el balance aparecen por las sumas de 4.394.317, 131.777.652 pesetas y 1.171.231 por su orden.  
Los efectos a cobrar en el extranjero, las obligaciones del Tesoro creadas por la ley de 24 de Junio último y la cuenta del Tesoro público por pago de intereses de la deuda perpetua, han tenido una baja de pesetas 1.753.783, 785.000 y 3.958.542 respectivamente; las cantidades por que aparecen en el balance son 2.930.241 pesetas 264.741.000 y 7.478.612, también respectivamente.

En diversas cuentas ha tenido el Banco un aumento de 2.911.217 pesetas, pues en el balance aparece por la suma de 48.572.606 pesetas.  
Pasivo  
La circulación fiduciaria ha aumentado de 919.785.775 a 921.566.375 pesetas, ó sea la cantidad de 9.780.600 pesetas.  
Las cuentas corrientes han tenido un aumento de 8.06.237 pesetas, pues en el balance aparecen por la suma de 339.725.755 pesetas.  
Los depósitos en efectivo han bajado pesetas 2.035.173; en el balance aparece por la cantidad de pesetas 23.7.024.  
Por último, la partida «Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar» ha bajado de pesetas 54.961.516 a 49.995.344, ó sea la cantidad de 13.966.172 pesetas.

DESDE PARÍS  
5 de Octubre.  
Sr. Director de El Ideal.  
En los acontecimientos de la semana ocupa para nosotros el primer lugar el incalculable atentado cometido con el propietario de El Ideal. Al conocerse aquí la fatal noticia, todos quedamos consternados; no porque Prieto estuviese en la cárcel, que a eso, y mucho más están expuestos los que tienen el valor de defender con energía sus principios; lo que no comprendíamos era que hubiese sido encarcelado por participación en un complot anarquista.

Y no éramos solamente los amigos y los correligionarios de Prieto los únicos en protestar; todos cuantos le han tratado en París, españoles ó franceses, republicanos ó monárquicos, tenían en los labios la misma frase:  
¡Es imposible!  
Felizmente el telegrama nos tranquilizó al poco tiempo, dándonos la noticia de su libertad; pero no por eso han sido menos amargas las horas que un hombre digno ha pasado lejos de su hogar, confundido con el criminal más despreciable aún que el ladrón y el asesino, ni menor tampoco la ansiedad de todos sus amigos, y especialmente de nuestro ilustrado jefe, para quien Prieto, después de tantos años de abnegación y de lealtad, ha venido a ser más que un amigo.

Paul de Cassagnac, llevado ante los tribunales por ataques al generalísimo del ejército francés, el general Sausier, no tendrá hoy el paraje de la inmunidad parlamentaria para evadir la acción de los tribunales.  
Es lástima que intencionalidades periodísticas como las de Cassagnac descendiendo, en la fiebre de la lucha política, a atacar personalidades que, sobre todo en los presentes momentos, fuera más patriótico dejar en paz.  
El extranjero no hace diferencia en la opinión política de quien lanza el ataque; lo recoge solamente, lo prohíbe y lo hace valer en su provecho, poniéndolo en la balanza del desprestigio.

Otra cuestión, aún más grave, se ha suscitado en estos últimos días; el general de Coles, uno de los jefes más caracterizados del ejército francés, ha criticado en alta voz y a lo soldado, sin ambages ni frases rebucadas a los oficiales del ejército de reserva, diciendo que no están a la altura de su misión.  
Como es natural, las frases del general han levantado protestas de todas partes, pues aquí el ejército es sagrado hasta en el menor de sus detalles, y no están contentos como no se considere heroje hasta al último recluta.

Yo creo que si lo que el general de Coles afirma es cierto, ha hecho bien en señalar el peligro para corregirlo; ocultarlo sería aún peor, y lección suficiente es en la historia francesa las célebres palabras del mariscal Lebouff:  
«Estamos prontos; no falta ni un botón de botanina.»

El embajador inglés  
El encargado de negocios de Inglaterra, ha blando con un redactor de El Liberal, ha hecho, entre otras, las siguientes manifestaciones:  
«Pero lo que sí puedo decir como impresión personal, ajena por completo a las relaciones diplomáticas y a la acción de mi Gobierno, es que creo que si España traspasará el límite de sus atribuciones y derechos en Marruecos, ni Inglaterra opondrá por consiguiente a ciudades a las pretensiones que el texto del tratado internacional le concede.»  
Porque sabido es que Inglaterra y España están en buenas relaciones de amistad.»

Las tropas francesas ocupan en este momento la atención de todos los franceses; si posible fuera desahuciar a los marinos rusos, durante su estancia en Francia, visitarían hasta el último puñalito.  
Por de pronto, los que quieran participar de los festejos, tendrán que hacerlo en París, Burdeos, Lyon y Marsella, únicos puntos en los que se detendrán los súbditos del czar.  
Las cuatro ciudades se preparan a echar, como vulgarmente dicen, la casa por la ventana;

en cuanto a la recompensa que de ellos merezcan, no es aún momento de averlo. Es el porvenir tan caprichoso, y está tan llena la historia de desahucios, que sería difícil hacer hoy ningún juicio.  
Por de pronto, en el entusiasmo que se forma en esta patria, tan necesitada de impresiones, las fiestas prometen ser espléndidas.  
De ellas daré cuenta detalladamente a los lectores de El Ideal.  
Francisco de Prada y Arceja.

Llamada al servicio  
El ministro de la Guerra publicará una real orden mandando se llame a los licenciados militares que no hayan cumplido tres años de servicio en filas.  
También se han dado las órdenes necesarias para que en Málaga haya repuesto bastante de viveres y municiones para surtir al ejército de Melilla.  
En virtud de esas órdenes, se ha reunido ya un millón de cartuchos y doble dotación para las baterías.  
Hay también dispuestos hornos de campaña y todos los viveres de guerra en cantidad bastante para las tropas.  
Las fábricas de Sevilla y Toledo han recibido la orden de fabricar cinco millones de cartuchos.  
En Melilla hay un millón de cartuchos

Ofrecimientos  
Todos los jefes y oficiales de los batallones de infantería de marina del departamento de Cádiz han solicitado por telegrama al ministro, ser incorporados al ejército expedicionario de África.  
La misma petición ha hecho la Junta de Gobierno de la Asociación cívico-militar de funcionarios del estado, en representación de todos sus asociados.  
El general Azcárraga ha escrito al ministro de la Guerra ofreciéndole sus servicios si se consideran necesarios en África.  
El conde de Daoiz, descendiente del héroe del 2 de Mayo, ha pedido un puesto en el ejército que vá a África.  
Don Manuel Vides ha solicitado permiso para organizar un batallón de voluntarios catalanes, que dentro de ocho días podría hallarse en África.  
Sería interminable la relación de estos ofrecimientos, que revelan el entusiasmo que reina en toda España.

En momentos en los que los círculos de la entusiasta decisión del batallón de infantería D. Leopoldo Serrano y Domínguez, hijo menor del difunto duque de la Torre, que se ha comprometido en ir a batirse a Melilla, y lo ha logrado al nivel de una entrevista con su pariente el ministro de la Guerra.  
«¿A qué vas a África, muchacho?»—le dijo el ministro.—Donde te voy a mandar es a un castillo.  
«Está muy bien, mi general»—replicó el hijo del duque de la Torre.—Iré a un castillo, luego; pero desearía antes pelear en Melilla, porque a ello estoy obligado por mi apellido.  
«¿Y qué piensas hacer?»—objetó el ministro, ya algo inclinado a complacerlo.  
«Pues pienso ganar hasta el empleo de coronel, porque mi padre no pudo dejarme más fortuna que su nombre y mi espada.»  
El Sr. López Domínguez ha destinado al hijo del duque de la Torre a las órdenes del general Chacabarro, jefe del ejército de que forma parte el cuerpo expedicionario, con objeto de que disponga de los servicios del joven oficial de infantería.

Y como la milicia y las leyes las tienen tan tos puntos de contacto, se decía esta tarde que la línea espesa de D. Leopoldo Serrano, la que hasta hace muy poco conocía todo Madrid con el nombre de la herida de Ginyanzos, ha resuelto salir con su marido para acompañarlo hasta al punto que se le permitan las peripecias del puesto que ocupa su marido.  
Ayer noche, en el tren de Andalucía, salió esta joven pareja, llevando a la vida práctica la página de una leyenda que parece de otros tiempos.

Recompensa justa  
El director general de Puales, Sr. Barroso, ha dirigido una entusiasta comunicación al general Margallo, felicitándole, así como a toda la guarnición de Melilla, por su valeroso comportamiento en la batalla del lunes, y al mismo tiempo interesándole que remita una propuesta de indulto en favor de los penados que tomaron parte en aquella acción y se distinguieron en defensa de la Patria.

El Rabal  
Por fin se han tenido noticias del vapor Rabal, por cuyo paradero preguntaba la prensa unánime estos pasados días.  
No hay para que formular aquí por es e asunto censuras que están formuladas por el hecho mismo.  
El Rabal fue ayer admitido a libre práctica en Cádiz a las siete de la mañana.  
Ayer se celebró una conferencia telegráfica entre el subsecretario de Gobernación y el gobernador de Cádiz, en la cual manifestó este último que, como dicho vapor había estado en Casablanca y Tánger, el director de Sanidad lo consideró como de procedencia sospechosa, dejándolo por cuatro días en observación, si bien no ha cumplido el último requisito de tenerse en cuenta que Tánger y Casablanca están fuera del radio de 15 kilómetros de Mogador, que es el punto epidemiado.  
Parece probable que, con este motivo, se formará expediente al director de Sanidad de Cádiz.

La escuadra  
El ministro de Marina dió la orden ayer al capitán general del departamento de Cartagena, de que la escuadra haga hoy rumbo hacia la costa de África.  
Las instrucciones que lleva el Almirante son de bajar (desde Chafarinas a Ceuta), procurando permanecer lo más cerca posible de la costa, los torpederos y los buques que en escaso calado permitan esta maniobra sin peligro.  
De la escuadra se destacará un crucero a Melilla, cuyo comandante se pondrá si habla con el general Margallo para ponerse de acuerdo en lo que pudiera afectar a las contingencias del porvenir.  
Este crucero permanecerá fondeado en la rada

MELILLA

El proceder del Gobierno  
Siguen las censuras  
Continúan en Málaga las censuras al Gobierno por los retrasos injustificados en el embarque de las tropas.  
Lo ocurrido anteaer se presta a gravísimos comentarios. A bromo lo hubiéramos tomado si en asunto tan importante, cuando está interesado el honor nacional y cuando el sentimiento público se muestra, y con razón, muy excitado, no cabía nada que pueda desvirtuar el carácter de la cuestión que preocupa a toda España.

En todas partes reina el mismo entusiasmo. Zaragoza, Burgos, Málaga, Sevilla, Cádiz, las capitales todas de España, los pueblos menos importantes rivalizan en entusiasmo. En todas partes se escuchan los gritos de indignación de los pueblos y resuena la protesta unánime contra el ultraje recibido.  
En el ministerio de la Guerra se reciben a millares cartas pidiendo puesto en las avanzadas del ejército español en África.  
Los periódicos son arrebatados de manos de los vendedores, buscándose con ansiedad las noticias de Melilla y de las medidas adoptadas por el Gobierno.  
La explosión de entusiasmo es general.  
He aquí un detalle verdaderamente conmovedor que refiere La Unión Mercantil, de Málaga:  
«Uno de los cornetas que marcharon ayer a Melilla, se acordó en la muelle al Sr. Herrera Molí, dice así:  
«Señor alcaide, yo tengo mi mujer, que se llama Concepción Rubio, y una hija.  
«Con mi humilde haber y una máquina de coser que compré a mi esposa, vivimos en la calle de León.  
«Le he dicho a mi mujer que si le falta para volver vendá la máquina.  
«Yo no siento que me mienten los moros, pero me acuerdo mucho de mi mujer y de mi hija.  
«Se las recomiendo a usted, si es alcalde.  
«Este le hizo mil ofrecimientos de lo que haría cuando le fuera posible por su familia.»  
El corresponsal del mismo periódico en Melilla, envía el siguiente telegrama:  
«Melilla 5 (2,30 t.—Urgente)  
El correo ha traído hoy dos cartas certifiadas para los soldados José Pérez Fajardo y Manuel Carmona Jiménez, del regimiento de África. Ambos soldados murieron en la refriega del lunes. Supliqué que sus padres les mandaban alguna dinero en sellos, ignorando su suerte. Las cartas proceden de Cádiz y Osuna. ¡Pobres padres!»

El embajador inglés  
El encargado de negocios de Inglaterra, ha blando con un redactor de El Liberal, ha hecho, entre otras, las siguientes manifestaciones:  
«Pero lo que sí puedo decir como impresión personal, ajena por completo a las relaciones diplomáticas y a la acción de mi Gobierno, es que creo que si España traspasará el límite de sus atribuciones y derechos en Marruecos, ni Inglaterra opondrá por consiguiente a ciudades a las pretensiones que el texto del tratado internacional le concede.»  
Porque sabido es que Inglaterra y España están en buenas relaciones de amistad.»

El embajador inglés  
El encargado de negocios de Inglaterra, ha blando con un redactor de El Liberal, ha hecho, entre otras, las siguientes manifestaciones:  
«Pero lo que sí puedo decir como impresión personal, ajena por completo a las relaciones diplomáticas y a la acción de mi Gobierno, es que creo que si España traspasará el límite de sus atribuciones y derechos en Marruecos, ni Inglaterra opondrá por consiguiente a ciudades a las pretensiones que el texto del tratado internacional le concede.»  
Porque sabido es que Inglaterra y España están en buenas relaciones de amistad.»

El embajador inglés  
El encargado de negocios de Inglaterra, ha blando con un redactor de El Liberal, ha hecho, entre otras, las siguientes manifestaciones:  
«Pero lo que sí puedo decir como impresión personal, ajena por completo a las relaciones diplomáticas y a la acción de mi Gobierno, es que creo que si España traspasará el límite de sus atribuciones y derechos en Marruecos, ni Inglaterra opondrá por consiguiente a ciudades a las pretensiones que el texto del tratado internacional le concede.»  
Porque sabido es que Inglaterra y España están en buenas relaciones de amistad.»

El embajador inglés  
El encargado de negocios de Inglaterra, ha blando con un redactor de El Liberal, ha hecho, entre otras, las siguientes manifestaciones:  
«Pero lo que sí puedo decir como impresión personal, ajena por completo a las relaciones diplomáticas y a la acción de mi Gobierno, es que creo que si España traspasará el límite de sus atribuciones y derechos en Marruecos, ni Inglaterra opondrá por consiguiente a ciudades a las pretensiones que el texto del tratado internacional le concede.»  
Porque sabido es que Inglaterra y España están en buenas relaciones de amistad.»

en cuanto a la recompensa que de ellos merezcan, no es aún momento de averlo. Es el porvenir tan caprichoso, y está tan llena la historia de desahucios, que sería difícil hacer hoy ningún juicio.  
Por de pronto, en el entusiasmo que se forma en esta patria, tan necesitada de impresiones, las fiestas prometen ser espléndidas.  
De ellas daré cuenta detalladamente a los lectores de El Ideal.  
Francisco de Prada y Arceja.

Llamada al servicio  
El ministro de la Guerra publicará una real orden mandando se llame a los licenciados militares que no hayan cumplido tres años de servicio en filas.  
También se han dado las órdenes necesarias para que en Málaga haya repuesto bastante de viveres y municiones para surtir al ejército de Melilla.  
En virtud de esas órdenes, se ha reunido ya un millón de cartuchos y doble dotación para las baterías.  
Hay también dispuestos hornos de campaña y todos los viveres de guerra en cantidad bastante para las tropas.  
Las fábricas de Sevilla y Toledo han recibido la orden de fabricar cinco millones de cartuchos.  
En Melilla hay un millón de cartuchos

Ofrecimientos  
Todos los jefes y oficiales de los batallones de infantería de marina del departamento de Cádiz han solicitado por telegrama al ministro, ser incorporados al ejército expedicionario de África.  
La misma petición ha hecho la Junta de Gobierno de la Asociación cívico-militar de funcionarios del estado, en representación de todos sus asociados.  
El general Azcárraga ha escrito al ministro de la Guerra ofreciéndole sus servicios si se consideran necesarios en África.  
El conde de Daoiz, descendiente del héroe del 2 de Mayo, ha pedido un puesto en el ejército que vá a África.  
Don Manuel Vides ha solicitado permiso para organizar un batallón de voluntarios catalanes, que dentro de ocho días podría hallarse en África.  
Sería interminable la relación de estos ofrecimientos, que revelan el entusiasmo que reina en toda España.

En momentos en los que los círculos de la entusiasta decisión del batallón de infantería D. Leopoldo Serrano y Domínguez, hijo menor del difunto duque de la Torre, que se ha comprometido en ir a batirse a Melilla, y lo ha logrado al nivel de una entrevista con su pariente el ministro de la Guerra.  
«¿A qué vas a África, muchacho?»—le dijo el ministro.—Donde te voy a mandar es a un castillo.  
«Está muy bien, mi general»—replicó el hijo del duque de la Torre.—Iré a un castillo, luego; pero desearía antes pelear en Melilla, porque a ello estoy obligado por mi apellido.  
«¿Y qué piensas hacer?»—objetó el ministro, ya algo inclinado a complacerlo.  
«Pues pienso ganar hasta el empleo de coronel, porque mi padre no pudo dejarme más fortuna que su nombre y mi espada.»  
El Sr. López Domínguez ha destinado al hijo del duque de la Torre a las órdenes del general Chacabarro, jefe del ejército de que forma parte el cuerpo expedicionario, con objeto de que disponga de los servicios del joven oficial de infantería.

Y como la milicia y las leyes las tienen tan tos puntos de contacto, se decía esta tarde que la línea espesa de D. Leopoldo Serrano, la que hasta hace muy poco conocía todo Madrid con el nombre de la herida de Ginyanzos, ha resuelto salir con su marido para acompañarlo hasta al punto que se le permitan las peripecias del puesto que ocupa su marido.  
Ayer noche, en el tren de Andalucía, salió esta joven pareja, llevando a la vida práctica la página de una leyenda que parece de otros tiempos.

Recompensa justa  
El director general de Puales, Sr. Barroso, ha dirigido una entusiasta comunicación al general Margallo, felicitándole, así como a toda la guarnición de Melilla, por su valeroso comportamiento en la batalla del lunes, y al mismo tiempo interesándole que remita una propuesta de indulto en favor de los penados que tomaron parte en aquella acción y se distinguieron en defensa de la Patria.

El Rabal  
Por fin se han tenido noticias del vapor Rabal, por cuyo paradero preguntaba la prensa unánime estos pasados días.  
No hay para que formular aquí por es e asunto censuras que están formuladas por el hecho mismo.  
El Rabal fue ayer admitido a libre práctica en Cádiz a las siete de la mañana.  
Ayer se celebró una conferencia telegráfica entre el subsecretario de Gobernación y el gobernador de Cádiz, en la cual manifestó este último que, como dicho vapor había estado en Casablanca y Tánger, el director de Sanidad lo consideró como de procedencia sospechosa, dejándolo por cuatro días en observación, si bien no ha cumplido el último requisito de tenerse en cuenta que Tánger y Casablanca están fuera del radio de 15 kilómetros de Mogador, que es el punto epidemiado.  
Parece probable que, con este motivo, se formará expediente al director de Sanidad de Cádiz.

La escuadra  
El ministro de Marina dió la orden ayer al capitán general del departamento de Cartagena, de que la escuadra haga hoy rumbo hacia la costa de África.  
Las instrucciones que lleva el Almirante son de bajar (desde Chafarinas a Ceuta), procurando permanecer lo más cerca posible de la costa, los torpederos y los buques que en escaso calado permitan esta maniobra sin peligro.  
De la escuadra se destacará un crucero a Melilla, cuyo comandante se pondrá si habla con el general Margallo para ponerse de acuerdo en lo que pudiera afectar a las contingencias del porvenir.  
Este crucero permanecerá fondeado en la rada

si lo estimase necesario el comandante de la plaza, y en todo caso serviría de aviso para la escuadra.

Los buques menores harán servicio también hasta que el cable quede restablecido, para lo que se despachan oficiales a la isla de Alborán, desde donde se transmitirán a Madrid.

La escuadra la componen: el *Pelago*, los cruceros *Reina Regente*, *Alfonso XII*, *Alfonso XIII*, *Reina Mercedes*, *Isla de Cuba*, *Conde de Venadito*; los cañoneros torpederos *Tenerario*, *Azor*, *Halcón*, *Rayo*, y dos torpederos más.

Total: 18 buques. El crucero *Isla de Luzón*, que se halla en Cádiz, se incorporará a la escuadra si fuere necesario.

**Sorfeo de soldados**  
En el cuartel de María Cristina, donde se aloja el regimiento de Saboya, se hizo ayer el sorfeo de los soldados de este cuerpo que han de marchar a Melilla.

Todos los soldados pedían con gran interés ser ellos los designados por la suerte, y acudían a los jefes pidiéndoles que solicitaran del ministro de la Guerra que todo el regimiento fuera destinado a África.

La misma escena se desarrolló en el cuartel del Conde Duque, donde también se sortearon los soldados del batallón cazadores de Puerto Rico.

El capitán de cazadores de Puerto Rico, señor Zurzuela, ha repartido ayer cinco duros entre los cinco hombres de su compañía que van a África.

**Los de Saboya**  
He aquí los nombres de los bravos militares de Saboya a quienes designó la suerte:

Comandante, D. Leandro Torinos. Capitán, D. Pablo Díez Revilla. Primer teniente, D. Joaquín Serenas. Sargentos: D. Marcelino Tornéras y D. Francisco Santalla Sánchez.

Cabos: Francisco Ortiz Queiser, Francisco Berzosa Martín, Cándido Gil Menéndez y Andrés González.

Soldados, primer batallón, primera compañía: Jerónimo Pinilla, Francisco Delgado, Pedro Moreno, Antonio Chinchón, Daniel Nevado y Antonio Izquierdo Lorente.

Segunda compañía: Mariano Rocio, Diego Ramírez, Juan José Carrasco, Francisco Díaz, Cecilio García y Florencio Vilhoza.

Tercera compañía: Lorenzo Erredias, Manuel Corvantes, Francisco Contreras, Santos Calderón, Dorotheo Lorenzo.

Cuarta compañía: Ventura Cabots, Juan Corrales, Epifanio Rodríguez, José Molinero y Ramón Fernández.

Segundo batallón, primera compañía: Andrés Lorenzo, José Ventura, Fernando Alvarez, Francisco Jurado, Salvador González e Isidoro Menéndez.

Segunda compañía: Francisco Berroya, Eduardo Mijas, Amador Barragán, Francisco Navarro, Juan Delgado y Santos Galindo.

Tercera compañía: José Ruiz, José Pavón, Carlos Amor, Ángel Santos, Manuel Peralvo, Nicanor del Olmo y Fernando Salgado.

Cuarta compañía: Fernando Bosh, Juan Santos, Julio Valero, Celedonio y Ramón Gutiérrez.

**Los de Puerto Rico**  
Igual procedimiento se adoptó para los cazadores, resultando favorecidos los siguientes:

Capitán, D. Luis Jiménez Pajarero. Primer teniente, D. Francisco Cabezas Bados.

Sargento, D. Ismael Fernández Olloro. Cabo, Manuel Díaz Revuelta.

Soldados, Pablo Romero Retes, Juan Fernández y González, Tomás Moreno Hueto, Pascual Villán García, Antonio Fuentes Orcajuelo, Joaquín Guerrero Jiménez, Bibiano López López, Saturnino Alonso Pérez, Anastasio Raboso Cruz, José Romero Avila, Dario Aguilar González, Inocencio Martín Arriero, Cipriano Lozano García, Vicente Riano Sierra, Federico de la Cruz González, Inocente Medina Parrilla, Isidoro Martín Betsúa, Sergio Jiménez Montoro, Tomás Vargas Vilecse, Eneas Fernández Collado, Pedro Grijalva López.

**La despedida**  
A las siete y cuarto de esta mañana salieron en el tren mixto de Andalucía las fuerzas de los regimientos de Saboya y Puerto Rico, que marchan a África para ensayar contra las hordas rifeñas el alcance de los fusiles Mauser.

El numeroso público que acudió a despedir a los soldados prorumpió entusiasmado en vivas a España, y al Ejército cuando arrancó el tren, mientras la música del regimiento de Saboya lanzaba al aire, en alegres y patrióticas notas, la marcha de Cádiz.

Entre una muchedumbre que no bajaría de 3.000 almas, vimos a los generales Bermúdez Reina, López Domínguez y Pavia, y a gran número de jefes y oficiales de nuestro ejército.

Recibían esos valientes hijos de la Patria nuestro despedida más cariñosa y entusiasta.

**LAS OFERTIMIENTOS**  
La Comisión Central de defensa de las leyes de Julio de 1876 y de 1885, en nombre y representación de la oficialidad de la reserva gratuita y sargentos empleados civiles, se ha presentado hoy al señor ministro de la Guerra para manifestarle estar dispuestos a marchar inmediatamente a Melilla y ocupar allí los puestos que el Gobierno considere conveniente a la defensa del territorio y de la honra nacional.

El general López Domínguez, que no podrá ocultar su grata impresión ante el espontáneo ofrecimiento de aquellos veteranos, le ha dado gracias, ofreciéndoles con frases de verdadero afecto que los tendrá en cuenta con preferencia, si los próximos acontecimientos lo exigen.

La misma Comisión, y con igual objeto, se ha presentado también al excelentísimo señor capitán general, y el Sr. Bermúdez Reina ha aceptado en el acto la manifestación hecha, prometiéndoles que la transmitiría enseguida al Gobierno de S. M.

**La prensa extranjera**  
Paris 7.—La prensa francesa sigue con gran interés el conflicto surgido entre España y las kábilas fronterizas de Melilla.

La Nación opina que Francia debe dejar a España que se apodere de Marruecos a condición de que el Gobierno español se adhiera a la alianza franco-rusa.

El diario *La Francia* dice: «Nuestras simpatías acompañarán al ejército español; pero es preciso vigilar el conflicto bajo el punto de vista de las consecuencias que pueda tener para la Argelia».

**NUESTROS TELEGRAMAS**  
La Agencia Melillense nos remite el siguiente, puesto en Málaga ayer a las 5-40 de la tarde con el carácter de urgente, y que ha llegado hoy a la una de la tarde, a pesar de indicar la pizarra de Telégrafos que la línea está franca.

«Señor Monares!!!  
Málaga 7 (5-40 t).  
El vapor *San Agustín*, en el que acaban de embarcar el segundo batallón de Borbón y el de Cuba, lleva mil toneladas de carbón preparadas para varios viajes a la costa africana».

Al salir los cazadores, el gobernador civil, señor Miro, se acercó al teniente coronel señor don Buenaventura Caro y le dijo que España contaba en sus soldados para continuar su brillante historia.

Los soldados, entusiasmados, no cesaban de dar vivas a España.

El Sr. Cano, al despedirse del general Ortega, gobernador militar de la plaza, le rogó manifestara al Gobierno el entusiasmo de sus soldados y su agr. decimiento por haber sido de los primeros en marchar a África.

Al dirigirse el batallón hacia el muelle, se han presenciado escenas conmovedoras.

La madre de un soldado se desahogó entre las filas hasta encontrar a su hijo, abrazándole tiernamente. M.

**TELEGRAMAS OFICIALES**

**Preparativos de los moros**

Melilla 6 (recibido el 8.)  
General Margallo al ministro de la Guerra: Según noticias adquiridas por mis confidentes, para el lunes 9 están citadas en Trajana todas las kábilas del interior, a fin de tomar acuerdos.

Si no acudieran a las llamadas, las esperaré hasta el jueves 12, y con las que acudan ese día los tomaré.

En las alturas que rodean nuestros límites están haciendo abrigos y atrinchamientos. Ayer recorri nuestro campo y observe gran movimiento en el suyo; me consta además que continúan acudiendo kábilas y que permanecen en los límites todas las que acudieron el día 2.

**Esperando**

Melilla 6 (recibido el 8.)  
El general Margallo al ministro: Sin novedad en la plaza

**SERVICIO TELEGRAFICO**

(De la Agencia Fabra.)

**Vapores correo**

Por *Said* 7. Ayer viernes salió de este puerto para Barcelona el vapor correo de la Compañía Transatlántica *San Ignacio*.

Manila 7.—Ha salido de este puerto para la península el vapor correo *Isla de Panay* de la Compañía Transatlántica.

**Bolsas extranjeras**

Paris 7.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:

El 4 por 100 francés a 98' 7.  
El 4 por 100 exterior español a 63' 0.  
Londres 7.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 10 exterior español 63' 1.

**En la India**

Londres 7.—El periódico *The Times* publica un despacho de Calcuta diciendo con referencia a noticias de Lahore que han estado grandes desórdenes en Cabul, capital del Afganistán, antes de la llegada de la misión inglesa.

Añade que una compañía afgana del regimiento de guarnición en el Herat se sublevó asesinando a un comandante y que doce de los rebeldes fueron ejecutados.

La tranquilidad ha quedado restablecida. El general Faramur Khan ha sido preso y el gobernador afgano del Herat ha ordenado nuevas prisiones.

**En el Brasil**

Nueva York 7.—El periódico *El Herald* publica despachos de Montevideo, fecha de ayer, dando cuenta de que el almirante Melig invitó al general Peixoto a salir de Rio Janeiro en el término de 48 horas, amenazando con seguir el bombardeo en caso de negarse.

El cuerpo diplomático se muestra favorable a la retirada del Presidente como medio de poner término a la guerra.

El general Peixoto se ha negado, mostrándose dispuesto a la continuación de la lucha.

**En la Argentina**

Buenos Aires 8.—El proyecto económico presentado por el ministro de Hacienda aconseja al Parlamento la aprobación del arreglo de la deuda y la retirada anual progresiva del papel moneda.

Buenos Aires 8.—Los principales jefes de la insurrección que se encuentran presos han sido desterrados por el Gobierno.

Este trata de pedir al Parlamento la declaración del estado de sitio hasta el completo aniquilamiento del orden.

**Huelgas**

Paris 8.—Los despachos de Lens dicen que en las minas de Martes siguen los huelguistas produciendo alborotos y causando destrozos en las casas de los obreros que se resisten a abandonar los trabajos.

Los gendarmes se ven precisados a intervenir para el restablecimiento del orden, y a pesar de las detenciones llevadas a cabo, la agitación continúa y se teme la repetición de los atropellos.

En la cuenca minera de Paso de Calais sigue aumentando el número de obreros que reanudan el trabajo, y la tranquilidad no ha vuelto a ser turbada.

**Huelgas**

Bruselas 8.—Han salido para Charleroy dos escuadrones de caballería, en vista de la creciente agitación que reina en toda aquella cuenca minera.

La situación es cada vez más grave, y se teme que ocurran serios disturbios.

El número de huelguistas excede ya de 17.000 y el elemento socialista continúa trabajando activamente para lograr la completa paralización del trabajo.

**FLORES MISTICAS**

**Al Sr. Monares**

(Continuación)  
Fleas a nuestro ofrecimiento, continuamos, excelentísimo señor, la relación de cuantos beneficios se notan en Comunicaciones bajo su paternal administración.

Dice el *Heraldo* de anoche: «Todos los telegramas que a continuación publicamos han sido puestos con carácter y a precio de urgentes. La mayoría de ellos fué expedida durante la mañana de ayer. Anoche, después de las nueve, empezamos a recibirlos. Le parece a D. Venancio que esa es manera de servir al público? Y a D. Venancio nos dirigimos, porque sólo culpa suya puede ser el que, por una febre economizante fanática que lleva al abandono de las líneas telegráficas, resulten inútiles cuantos sacrificios hacen los periódicos para el mejor servicio del público».

Hasta aquí nada de particular, pero continúa el colega, por boca de su corresponsal de Melilla: «Málaga 6 (5,3 t).—Urgente».

El relector de *El Liberal*, Luis Morote, y yo, estamos ya a bordo. Escribimos nuestros telegramas sobre cubierta, esperando abajo un bote que recibe el pliego y sale inmediatamente para tierra, esperando en el muelle un hombre que los llevará inmediatamente a la Central para que alcancen a la edición de esta noche. Temo, sin embargo, mucho, que toda esta diligencia y todos estos gastos resultarán inútiles por el pésimo estado de nuestras líneas telegráficas, cada día más inservibles y amenazando ruina. (1).—Domingo Blanco».

Y la redacción, añade por su cuenta: (1) Los temores de nuestro corresponsal se han cumplido con exceso. Ni uno sólo de sus innumerables telegramas urgentes expedidos desde las diez de la mañana, ha llegado a nuestro poder antes de las once de la noche. ¡Ah! Sr. Monares.

Pero he aquí *El Imparcial* de hoy, y dice: (Hasta las cinco de la mañana, hora en que cerramos esta edición, no hemos recibido la continuación de los telegramas urgentes de nuestro corresponsal en Málaga.)

El último que publica el colega, está puesto a las 4-31 de la tarde, Sr. Monares.

Y de la última hora del popular diario, tercer

ra plana, cuarta columna, recortamos lo siguiente, Sr. Monares.

(Después de las cinco y media de la madrugada, y cuando ya tendíamos cerca la edición de los trenes mixtos, recibimos los siguientes despachos.)

Y publica uno puesto en Málaga a las tres de la tarde, añadiendo a renglón seguido.

(A las seis y cuarto de la mañana no han llegado a nuestra redacción los telegramas dando cuenta del embarque de las tropas a que se refiere nuestro corresponsal.)

Sr. Monares, tenemos el honor de participar a V. E. que durante el día de ayer la pizarra indicaba la línea de Málaga como *corriente*.

¡Ah! Sr. Monares.

Y si cogemos *El Tiempo*, Sr. Monares, tampoco son horas lo que a V. E. diga: Coptamos:

«Sin comunicación»  
Vano esfuerzo ha sido el del inteligente personal de Obras públicas que ha montado con extraordinaria rapidez la estación en la isla de Alborán. Los arraigados defectos de nuestra Administración y sus tradicionales desajustes se sobreponen a cualquier esfuerzo personal, aun en los momentos más solenes».

No hay en las estaciones en que amarró el cable de Melilla aparatos de precisión que indiquen aproximadamente el sitio en que este se pasen varias, y es muy fácil que averiguándolo se pasen varios días, si no hay que recorrer todo el cable y reanudar el cable descuido».

¡Ha dicho *inservible*! descuido, Sr. Monares!

Por eso lo que V. E. dirá: Esos silvestras son todos iguales. A ver lo que ha hecho Los Arcos.

Y pasamos a la propia *Correspondencia*, órgano, como sabrá V. E., de casa y boca. Va y dice:

«Almería 7 (7,15 t).  
El cable de Melilla sigue interrumpido. Extraña mucho que no se hayan dotado más actividades los trabajos de reparación necesarios. No se hace por el momento nada para arreglarlo. —El corresponsal».

Con que *no se hace nada para arreglarlo*. ¡Hola, hola!

Y añade el colega: A la hora de cerrar esta edición no se ha restablecido la comunicación con Melilla; pero sabemos que la interrupción se halla entre la isla de Alborán y Melilla, y probablemente mañana será remediada la avería.

El inteligente inspector de telégrafos, Sr. Pérez Blanca, el cual ha llegado a Málaga, adopta todas las medidas necesarias para que mañana pueda comunicarse con Melilla».

Pero, Sr. Monares: ¿Cómo podrá el Sr. Pérez Blanca arreglar en Málaga lo que está roto entre Alborán y Melilla?

Y para que V. E. no nos tache de apasionados, continuaremos recortando de la misma *Correspondencia de España*, que publica el siguiente telegrama, que llegó a su tiempo, eso sí, para eterna vergüenza de V. I. Sr. Monares:

«Valencia de A. 7 (3,45 m).  
La noche pasada ha llovido muchísimo. En el coche-correo del ferrocarril de la línea del Tajo penetraba el agua por cien partes, mojándose toda la correspondencia.

Muchos sobres de cartas se han despegado con la humedad. Los ambulantes, no teniendo sitio enjuato donde resguardarlos del agua, la envolvían en su propia ropa, no bastando esto para evitar el deterioro de la correspondencia.

El coche-correo es viejísimo y reúne pésimas condiciones. Carece de asientos, de luz y de las comodidades más imprescindibles».

Los certificados y los pliegos de valores declarados se conducen en un cajón sin cerradura.

La seguridad de nuestra correspondencia exige la sustitución de esos coches por otros nuevos, que están ya terminados y que se encuentran pudriéndose, sin prestar servicio. —Mols».

¡Oh, señor Monares!

(Se continuará.)

**MADRID**

**Cacería**

La de hoy publica, entre otras, las siguientes disposiciones: GOBERNACIÓN.—Real orden disponiendo se despidan a lazareto sucio las procedencias de Philippeville (Argelia).

—Otra declarando limpias las procedencias de Rotterdam (Países Bajos), Rio Janeiro y Santos (Brasil) y Jersey City (Estados Unidos).

ULTRAMAR.—Reales decretos referentes a personal.

**Mordido por un perro**

En el gabinete médico de socorro del barrio de Salamanca, le fueron curadas a un individuo varias heridas causadas por un perro en el paseo de la Castellana.

**Intento de suicidio**

Ayer, a las once de la noche, y en el momento que intentaba salvar la buhardilla del viaducto para arrojarse a la calle, fué detenido, por los guardias que allí prestan servicio, un individuo llamado Gerardo Stan, de diez y seis años.

Según manifestó, le obligaba a tomar tan fatal resolución, el encontrarse sin familia y con pocos recursos.

**Detenidos**

Por considerárselos autores del robo cometido ayer en un estanco de la calle de Preciados, han sido detenidos Jesús Sánchez Carretero (a) el *Morenito* y Domingo Alameda (a) el *Cuchara*.

**La caridad**

Los individuos del cuerpo de Seguridad han abierto una suscripción para socorrer a la madre del guardia Tous, muerto en la Gran Vía de Barcelona por las bombas lanzadas al general Martínez Campos.

**Informalidades**

Se puede saber quien tiene obligación de pagar a los testigos que abandonan sus quehaceres para presentarse ante los tribunales de justicia?

Hacemos esta pregunta porque catorce ó diez y seis testigos que procedentes de Guadalupe de la Sierra prestaron ayer declaración en causa de asesinato, no han podido cobrar las dietas correspondiente, aunque en el palacio de Justicia anduvieron de la ceca a la mena buscando la cantidad que les era necesaria para regresar a su casa.

Un infeliz pastor presentó diez céntimos, único capital que poseía; pero ni por esas. Verdad es que desde Guadalupe a la capital de España hay diez leguas.

Ese desgraciado pastor y a tiene un céntimo por cada legua de viaje, y no se morirá de hambre en el camino.

**Agresión**

En la calle de Tisano (Cuarto Caminos) un anciano de setenta y seis años intentó agredir a una mujer; al tratar de vitarlo un hijo del primero, llamado Domingo Fernández, recibió tres terribles puñaladas.

En gravísimo estado fué conducido al Hospital Provincial.

La Compañía de Maderas, Madrid, Argumosa 14, teléfono 689) Bilbao, Santander, Gijón.

**PROVINCIAS**

**Hallazgo**

Ha sido encontrado en el kilómetro 491, situado entre las de Curtis y de Tenjairo, el cadáver de un hombre que se supone sea el capataz de la estación de Coruña, J. Pérez.

El juzgado ha empezado a instruir diligencias.

**Hundimiento**

Según comunicó el alcaide de Saldaña, anoche a las ocho, por efecto de las crecidas del río Carrión, se hundieron dos arcos del puente que estaba en reparación, quedando interrumpido el paso por la carretera e incomunicado el pueblo con los otros de la zona.

No ha ocurrido desgracias.

**Desgracia**

En el convento del Sagrado corazón, de Lérida, ha ocurrido el hundimiento de dos pisos, quedando sepultado entre los escombros el nuestro albañil que dirigía aquellas, Ramón Torres, quien fué encontrado cadáver.

**Incendio**

Anteanoche se declaró en uno de los depósitos de dinamita establecido en las afueras de Huelva, destruyéndolo por completo. No se conoce el origen del siniestro, y no han ocurrido desgracias personales.

**Gracias**

Hemos recibido el discursito leído por el doctor D. Alejandro San Martín y Satriestegui en la solemne inauguración del presente curso académico en la Universidad Central.

Agradecemos la atención al Sr. San Martín.

**Vapor correo**

El vapor correo francés *Lafayette*, procedente de Santander y la Coruña, ha llegado a la Habana el 6 del actual.

**CONTINUAN LAS PROTESTAS**

D. Hermenegildo Zabala, de Logroño.—J. Antonio Ramos Gómez, de Santoña.—Eduardo Párraga, presidente del Comité federal de Talavera de la Reina.—Simón Hornáiz Torreblanca, de Fuenmayor.—Francisco Crespo, de Pontevedra.—Antonio Izquierdo, de Londres.—Diego J. Arias, de San Sebastián.—Faustino Paradas y Manuel Arons, presidente y secretario del Comité republicano progresista de Urbique, en nombre del mismo.—Alves da Veiga, de París.—Vicente Herrera, de San Miguel de la Rivera.—Marcos Diez, en nombre de la junta de Unión republicana y de los Comités progresistas de la provincia de Valencia.—José Carralada, de Santiago.—Francisco Javier Maza, en nombre del Comité y centro republicano de La Madara.—Manuel Rull Calderón de la Barea, de Almería.—Pedro Cristiano Menacho, como presidente de los Comités republicanos de Corleba.—Agustín Montañez, en nombre de los correligionarios de Algeciras.—Adelaido Alvarez Ruiz, de Valladolid.—José Fernández Almagro, de Miguelurtara.—Vicente Velasco, de Herrera del Duque.

**POLÉMICA**

**SOBRE EL ARRIENDO DE LOS CONSUMOS**

Devuelvo respetuosamente al Sr. Camuñas el saludo militar con que encabezó su artículo, y paso a contestar a sus equivocadas suposiciones.

No ignoraba su reconocida competencia en los asuntos administrativos: lo sabía, y sin embargo, tuve el atrevimiento de acudir al pabellón de la discusión donde me retaba, para que emitiera con toda franqueza las razones en que me fundaba para oponerme al arrendamiento de los consumos; así lo hice, complacienlo el deseo del Sr. Camuñas; pero como a sus argumentos contesta en un tono algo duro, y saliéndose fuera de la cuestión, me veo precisado a contestar a sus gratuitas suposiciones.

Supone el Sr. Camuñas en el primer párrafo de su artículo que *debo ser un aspirante a concejal con pretensiones de formar parte de la comisión de consumos y borrar hacia dentro*.

Francamente, nunca pude figurarme que el Sr. Camuñas tuviese la facultad de la adivinación para poder leer en mi pensamiento; por esta vez, perdona que le diga que se ha equivocado completamente.

Nunca tuve semejantes aspiraciones, porque, de haberlas tenido, las pude satisfacer hace mucho tiempo; pero creo que me faltan tres condiciones:

Es la primera, que mi carácter de libre independencia no se anulardría a sufrir la imposición autoritaria de un alcalde de real orden.

Es la segunda que, no contando con renta alguna para poder atender a las precisas necesidades de la vida, no me es posible ocuparme de negocios ajenos, desatendiendo los míos propios.

Y es la última que, careciendo de dotes oratorias, no podría exhibir mi palabra en las sesiones públicas.

Más sí, a pesar de tales inconvenientes, el diablo quisiera llevarme algún día a la Casa Consistorial, y dejarme caer, de pies ó de cabeza, en medio de la Comisión de Consumos, entonces el Sr. Camuñas, que parece conocer algo mi vida política y privada, creo que me haría la justicia de creer que no barriera para adentrarse ni para fuera, y que llenaría mi cometido como cumple a un hombre honrado y caballero.

Dico D. Anastasio en su segundo párrafo que, he agotado habilidosamente *todo el arsenal de mis argumentos contra el arriendo de los consumos*. No todos, amigo mío, aun queda algún resquicio en el arsenal, que no creo prudente emitirlos en un artículo.

En los párrafos sucesivos tienda a probar el Sr. Camuñas que aun cuando los arrendatarios pudiesen expendir por su propia cuenta artículos de primera necesidad, en perjuicio de los demás es abastecimientos de comestibles, nada perdería en ello el público; al contrario, ganaría un 4 por 100 con la competencia.

En este punto concreto estoy conforme con el Sr. Camuñas. En otro de sus párrafos no puedo menos de sorprenderme que diga le llama la atención que siendo yo un apóstol de la democracia pretenda retrotraerme a los tiempos de la *sopa boba* que se repartía en los conventos; pues que a tanto equivale que yo pretenda se tenga *co-sideración con ese pequeño grupo de malditos de ambos sexos y edades para que continúen en la vida de erupción y prostitución*.

Aun suponiendo que fuese cierto, que no lo es, que yo me abogase por esa clase, la deducción no sería lógica.

¿Dónde infiere el Sr. Camuñas que yo pretenda se tenga co-munismación con la gente que se dedica a vivir del matute? ¿Y de donde saca también que quiera retrotraerme a los antiguos tiempos de los monasterios, cuando hoy existen todavía?

Hágame la justicia el Sr. Camuñas de creer que, si me falta talento, por lo menos soy previsora para no luchar contra las corrientes progresivas del siglo en que vivimos, porque el que a ellas se opone, lucha en el vacío, y al fin sucumbe.

No tengo yo la culpa, Sr. D. Anastasio, que usted no haya querido comprender a la clase a

que me refería en mi artículo, ó que cree de largarme un latigazo, confundiéndola con la honrada de jornaleros con los monasterios.

Los jornaleros que ganan un mezzquino de los seis ó siete reales, cuando lo tienen, y que yo me refería en mi artículo, no son de esos, siendo, por lo tanto, más dignos de lástima que de censuras.

Siento mucho haber gastado el tiempo en defenderme de los injustificados ataques que me ha de la cuestión que ventilábamos en esta mítilo dirigirme el Sr. Camuñas, tal vez objeto de molestarme, pero que cumplía el deber acudir a la defensa; así, pues, determinado este incidente, y aunque algo cansada

## DOMINICALES



bre todo, tan vehemente, que no sé cómo la semana pasada obedecí a exigencias de esta publicación para suprimir la *Página*; hubiera querido, a todo trance, publicarla, y en ella decir lo que se me viniera a las mientes para echar mi cuarto a espadas sobre la detención de Prieto.

Llegó tarde, como dije al principio; y por esta causa voy yo mismo a contenerme y a coartar mi libre espontaneidad, porque no puedo decir más cosas que las que han dicho todos los periódicos españoles y de fuera de España.

Nada de romanticismos cursis, ni de entusiasmos líricos; para mí ha estado muy bien lo que he hecho con Prieto; lo que yo voy a hacer es hablar de él como he hablado nada, tomándole desde un punto de vista especial, cual es el de considerarle como amigo íntimo.

Verá, ustedes.

Yo como y almuerzo con mi compañero en las políticas, tan a menudo, que casi puedo decir a diario; y si intercalo el café es porque yo me resisto muchas veces a ser convidado porque me da fatiga y porque mi sea una vez siquiera de las que llego a su casa en los momentos de hacer por la vida, puedo defenderme de las asonanzas que me tienden, colocándome el cubierto en la mesa y oyendo a su señora, mi respetable amiga Rafaela, decirme:

—¡Vamos, sin vergüenza, doctor!

—Buena; pues si yo hubiese oído (y tengo buen oído), que Prieto era anarquista, ¡yo qué había de haber comido allí!

—No dá miedo.

Son estas intimidades que únicamente en un artículo literario tienen cabida, y por eso yo las digo aquí, seguro de que mis lectores van a agradecerme las más que todas las informaciones que pueda inventar el reportismo más abusado.

Pero no diré, ustedes, que yo me siento a aquella mesa, en aquel comedor alegre, donde hay un loro que nuestro distinguido Lozano quiere domesticar a todo trance, dándole capotrazos en el pico y enseñándole el *Viva la república* como si el pobre animalito fuera a lanzarse a la calle arrastrando tras sí un regimiento; donde hay una pajarrera que puede ser histórica el día de mañana, porque en ella vive y se multiplican unos cuantos señores franceses, cuyos progenitores vivieron en casa de Ruiz Zorrilla; y, últimamente, donde, cuando llega el momento de servirse el café, Rafaela (a quien ya ustedes conocen por que he dicho que así llama la señora de Emilio) me repite orgullosa la misma frase:

—Doctor: esta cafetera la estrené un 11 de Febrero en París, que reunimos en casa a una porción de emigrados para conmemorar la fecha revolucionaria...

(Se me ha perdido el sentido de la oración, pero le recuento.)

En ese comedor he llegado a saber lo que era Prieto, mi amigo, mi compañero, mi colaborador...

—Como iba yo a establecer amistad, a conceder camaradería, a ponerme de acuerdo en el trabajo con un hombre capaz de llevar una bomba en el bolsillo de la americana?

Hay quien cree que a los hombres se les conoce en la mesa del juego; pero como Prieto no juega le he conocido en la mesa simplemente; y un hombre que al verle cojer el cuchillo se comprende que lo coje sin saber lo ofensivo del arma; un hombre que me dice cosas tan inocentes como pudiere decirme un chiquillo; un hombre, repito, que por efecto de esta intimidad me cantaba un plan para matar a Martínez Campos, censurando lo hecho por Pallás, y diciéndome que para llevar a cabo lo que ese anarquista quería no era preciso echar bombas; un hombre que tiene esta sinceridad, censurando aquel crimen, ¿cómo he de creer yo que sea anarquista?

—¡Vamos! ¡Si Emilio Prieto tuviese en la mano una bomba cargada de dinamita con la mecha ardiendo y próxima a estallar... no les quepa a ustedes duda de que la bomba, en cuanto conociese a Prieto, no estallaba!

El Doctor Centeno.

## LOS PRIMEROS VUELOS

Queridísimo lector: Tú no puedes presumir lo que me costó escribir mi primer carta de amor. De ello te voy a dar cuenta de una manera sucinta.

Lo sabrás de buena tinta; ¡ya ves tú, tinta de imprenta! Sentado estuve en la silla como quien está en un brete, con el codo en el bufete y la mano en la mejilla.

Nada escribí, y con afán dije, para darme excusas: —¡Si no me pican las musas!

—¡Dios mío!... ¿Me picarán?... Al fin, señora escribí, después en vez de la *a*, puse una *i*, y luego *ta*, y ya no pesé de aquí.

—¡He de seguir! exclamo. —¿Cómo saldré del apuro?...

—¡Vámonos! Por mi honor es juro... ¡Magnífico! Ya empezé.

Entonces con gran color la pluma en la tinta hundí; pero al sacarla vertí un borrón sobre mi honor.

—¡Caramba! Me he fastidiado. —Otra vez vuelta a empezar! No me puedo declarar teniendo mi honor manchado.

Lo pongo en limpio, es es; que loco de amor estoy. Loco no, creará que soy vecino de Leganés.

—¿Que le diré? ¡Es mucho cuento que en poniéndome a escribir no hallé forma de decir claramente lo que siento.

Voy a escribir la verdad y lo más ingenuamente que pueda: primeramente dire la perplejidad en que me hallo hace un instante, es; es lo más acertado...

—¡Vive Dios! —Os amo... Basta, ya está. ¡Es muy breve!... ¿Y qué dirá al ver que la hablo de vos?

—¡Ah! estoy tan mareado... ¡Es claro, si me he fumado más de media cajetilla! —Es preciso que concluya. —Os amo con frenesí desde el momento en que os vi. Me ha salido una aletuya. Con mi torpe inexperiencia inútilmente luché, hasta que al fin acabé... el tabaco y la paciencia.

R. Torremé.

SU REtrato

ERGO un amigo que se llama Severo; no os inquiete este nombre; mi amigo es de buenas costumbres, buen humor, complexión débil, enamorado y tierno hasta la elegía desde los veinte años, y como prueba de todo esto, voy a contaros lo que él me refirió ayer tarde. Conste que si lo traigo cribo es creyendo que puede interesar a los que tienen veinte años y a los que no los tienen aún.

—Vosotros sabéis —los dijo mi amigo Severo— que yo he nacido en Auvergne, y que he vivido allí hasta los diecinueve años. En esta época mi padre juzgó conveniente enviarme a París a que aprendiese una porción de cosas que yo ignoraba aún. Lo que no había previsto el autor de mis días es que existen sentimientos más profundos que el cariño que el corazón es una hermosa hibernera, hija de un rico propietario de los alrededores.

—Yo raramente a mí bella, y cuando, por casualidad, me encontraba en su presencia, el respeto, la pasión y la timidez encadenaban de tal modo mi lengua, que jamás había podido darme a entender los sentimientos que me inspiraba.

Y, sin embargo, algo me decía que ella no estaba lejos de saberlos y de participarlos!

La resolución de mi padre cayó como una bomba sobre mis esperanzas. ¿Qué hacer? Guardar el secreto en mi corazón? Creer en aquellos momentos que si se muere de amor y ya me veía agonizando en París, en una bohardilla, rodeado de mis parientes que lloraban a lágrima viva y que habían venido a la llamada del médico que anunciaba mi muerte... Pero estas visiones poéticas no se realizaron.

Pasó las últimas noches de mi estancia en casa de mi padre garrapateando una declaración que quería plantar en el fondo del alma de mi adorada.

—Esto de la carta me pareció del mejor efecto posible.

—Escribí cinco ó seis borradores, y cuando estaba completamente satisfecho del último, lo copié con letra muy clara, y se lo di a la inocente niña una tarde en que su familia vino a visitarnos.

—Yo tomé un desvanecimiento, un síncope; pero no pasó nada; el día de mi partida vino con su padre; me dijeron afectuosamente que me desahucaban un buen viaje, y al despedirse la niña, dejó en mi mano un papel en cuatro dobles, en el que me juraba esperarme y resistir a toda seducción de matrimonio.

—Esto me consoló y partí alegre.

—¡Es tan romántica la Auvergne!

—En París me instalé modestamente, y sin dejarme cegar por el brillo de la capital, trabajaba a gusto.

—La mañana la consagraba a las clases y lecciones que tenía que estudiar, y por la tarde, inmediatamente, después de comer iba en busca del hermano de mi divina amiga.

—Era un joven como yo; estudiaba leyes, sus cualidades eran bastante negativas; yo, amistad para conmigo era bastante indiferente; pero, ¿qué me importa a mí? Era su hermano! Y tenía el mismo pelo negro, ensortijado y la misma señal en la mejilla izquierda, el mismo modo de reírse; además, solía decirme: —¡Hoy he tonido carta de Magdalena!

—¡Magdalena era ella!

—Como era tan tímido, jamás me atreví a pedirle una carta, y sólo respondía con un ¡ah! que a mí me parecía poco comprometedor.

—Pedro—este era el nombre del estudiante—parecía no notar nada, suponiendo, sin duda, que era por simpatía y admiración hacia él, por lo que yo me pasaba las horas sentado con él a la mesa de un café.

—Nos vamos!—solía decirme.

—¡Tomaremos otra cerveza!—respondía, temiéndome la separación.

—Y traían bocas y más bocas, y como él no tenía jamás un centimo, yo pagaba siempre. Llegué a privarme del desayuno para poder gastar más dinero con él en cervezas, kummel y mentas. Le encargaba del despacho, no sabiendo que pensar ante aquel cúmulo de libaciones y gastos, había concluido por contraer un violento deseo de agradecerlos, y nos estimulaba con miradas lánguidas y sonrisas de agradecimiento.

—Seguíamos bebiendo hasta que nos venían a avisar que era la hora de cerrar, entonces nos levantábamos, enlazaba mi brazo al de Pedro y lo acompañaba hasta su casa.

—¡Eran las dos!

—Al llegar le insinuaba tímidamente: —¿Quieres que suba? Dormiré en el sofá... ¡Vivo tan lejos!

—¡Cáspita! Tú no quieres irte nunca!—respondía Pedro con su voz avinagrada.—En fin, sube, pero no te acostumbres; podía venir algún día.

Y pronunciaba este alguien dando a entender que el mejor día iba a ir a su casa todas las horas del paraíso de Mahoma.

—¡Afortunadamente para mí, las hurries no fueron jamás.

—Diez, veinte, treinta veces he dormido sobre aquel incómodo sofá; llegaron los frios y atrapé un constipado horrible, gracias a la insouciance de abrigo.

—Ocho días seguidos tuve que marcharme a mi casa a dormir, porque despertaron a Pedro mis toses y mis estornudos.

—No te admitiré en mi casa hasta que tu curación sea completa—me dijo gravemente.

—Pasaron dos semanas. Un domingo nos quedamos toda la tarde en el café; le confesé que estaba curado, y que debíamos empezar nuestras antiguas costumbres. Pedro consentió, resignado.

—Yo había dicho la verdad; pero la atmósfera del café, el tabaco y los 73 escalones, me sofocaron de tal modo, que apenas entro en su casa me di un acceso de tos, que me duró un cuarto de hora.

—¡Qué mal corazón!

—¡Si tenía mucho sueño!

—Al día siguiente le dije la hoja:

—Al salir del bosque encontraréis dos caminos: uno sembrado de flores; no le sigáis, que es el camino de la perdición eterna; y otro sembrado de espinas; seguidle, que es el camino de la virtud que os lleva al cielo con los ángeles.

—¿Qué honito!

—Sigue.

—María siguió el camino de la virtud, y las zarzas hirieron sus brazos; una serpiente de tres cabezas y siete colas quiso comérsela; los molinos y lechuzas quisieron picarla; tuvo sed, vió una fuente cristalina, y un lobo rabioso le pidió que se acercara, pero ella seguía andando y andando, y pisando abrojos, bebiendo lágrimas y oyendo el rugir de los huesos de mil cadáveres, llegó al cielo, donde los ángeles la abrazaron, y abrazada la llevaron ante Dios, donde goza del paraíso de los justos... ¿Qué te parece, Josefa?

—¿Que yo haría lo mismo!

—¿Y a ti, Periquito?

—Que me da mucho miedo la serpiente de tres cabezas y siete colas!

—¿Si? pues escucha: Juanito, cegado por la vanidad y la ignorancia, siguió el camino de flores, y allí se encontró con toda clase de juguetes; babin tambores y peones...

—¿Y sabéis?

—También había sables... y aros y soldados de plomo.

—¿Y había nidos de gorriones?

—¡En todos los árboles! ¡Y caballos de cartón!

—¿Muy grandes?

—Grandísimos.

—Oye, abuelo, ¿había también majuelas?

—Sí.

—¿Y canutos para tirar los huesos?

—De todo. Se pasó la vida jugando al marro y al escondite, y como siempre estaba jugando, nunca se acordaba de Dios, hasta que un día se desató una horrible tempestad, el huracán se llevó en mil remolinos las flores, los juguetes, los dulces, y... Juanito, lleno de espanto, echó a correr y siguió corriendo hasta que llegó a una cueva muy negra, de donde salió una horrible bruja, y remonfándolo en una escoba, se lo llevó por los altos...

—¿Qué miedo!

—¡Luego al infierno!

—Y le metieron en las calderas de Pedro Boto?

—No; no le metieron porque su hermana, que era una santa, intercedió por él, y Dios compadecido, le dió su perdón y se lo llevó a la gloria.

—Anda!

—Con qué vamos a ver, Periquito, si tú te vieras como Juanito y María, ¿qué camino seguirías?

—¡De flores!

—¿Cómo?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

Al ilustre doctor Fausto.

NO nos referimos al común y general sentido que el lenguaje corriente dá a esta palabra, para expresar el funcionalismo del ser animado.

—¿CÓMO?

—No ves que yo también tengo una hermana que es una santa y rezaría por mí...

¡Pif! ¡Paf!

Mariano de Rojas.

FILOSOFÍA CALLEJERA

LOS VIVOS

